

Si el río suena...

» Vecinos de Tecamachalco, Naucalpan, temen que la crecida del Río San Joaquín por las lluvias afecte sus hogares, pues ya derribó una barda



Piden colonos reparar muro que colinda con un edificio y 8 viviendas

Alarma crecida de cauce

» Provoca afluente del San Joaquín caída de pared en Tecamachalco

Claudio Barrera

NAUCALPAN.- Las lluvias de los últimos días en la zona metropolitana elevaron el cauce del Río San Joaquín, cuya fuerza derribó parte de una barda de contención en Tecamachalco.

Ahora los vecinos de Rinconada de los Leones y de un edificio de departamentos en Fuente de Leones 65, que separa el cauce, temen que la caída del muro, de unos 9 metros de largo y 4 de alto, pueda causar daños mayores.

Hace aproximadamente un mes se derrumbó un fragmento

de la pared, pero la semana pasada cayó el tramo completo que colinda con el patio trasero de una de las residencias.

Además, los restos del muro quedaron a la mitad del arroyo, lo que provoca que al crecer la corriente gran parte del agua deslave el terreno cercano al edificio de enfrente.

REFORMA constató que una franja de unos 7 metros de largo, 4 de ancho y 2 de profundidad, además de 3 árboles, fueron arrastrados por la corriente, lo que alertó a los vecinos, quienes suponen que pueden dañarse los cimientos del estacionamiento subterráneo del edificio.

“Se fue deslavando, pero de un día para otro se llevó varios metros, un día nos asomamos y

ya estaba así, se está llevando la tierra cuando sube el cauce”, comentó un guardia del inmueble.

La Asociación pidió, a través de distintos oficios dirigidos a Protección Civil estatal y municipal, a la **Comisión Nacional del Agua**, a la Comisión de Aguas estatal y al organismo municipal una inspección, la reparación del muro y el retiro de los escombros.

Incluso, Luis García de Letona, de Rinconada de los Leones, dijo que el muro había sido reportado para que fuera reforzado.

“Escritos hemos hecho muchos y a todas las instancias, Protección Civil estatal, municipal, bomberos, organismo de agua, a todas las autoridades y nadie hace nada”, añadió.

claudio.barrera2@reforma.com



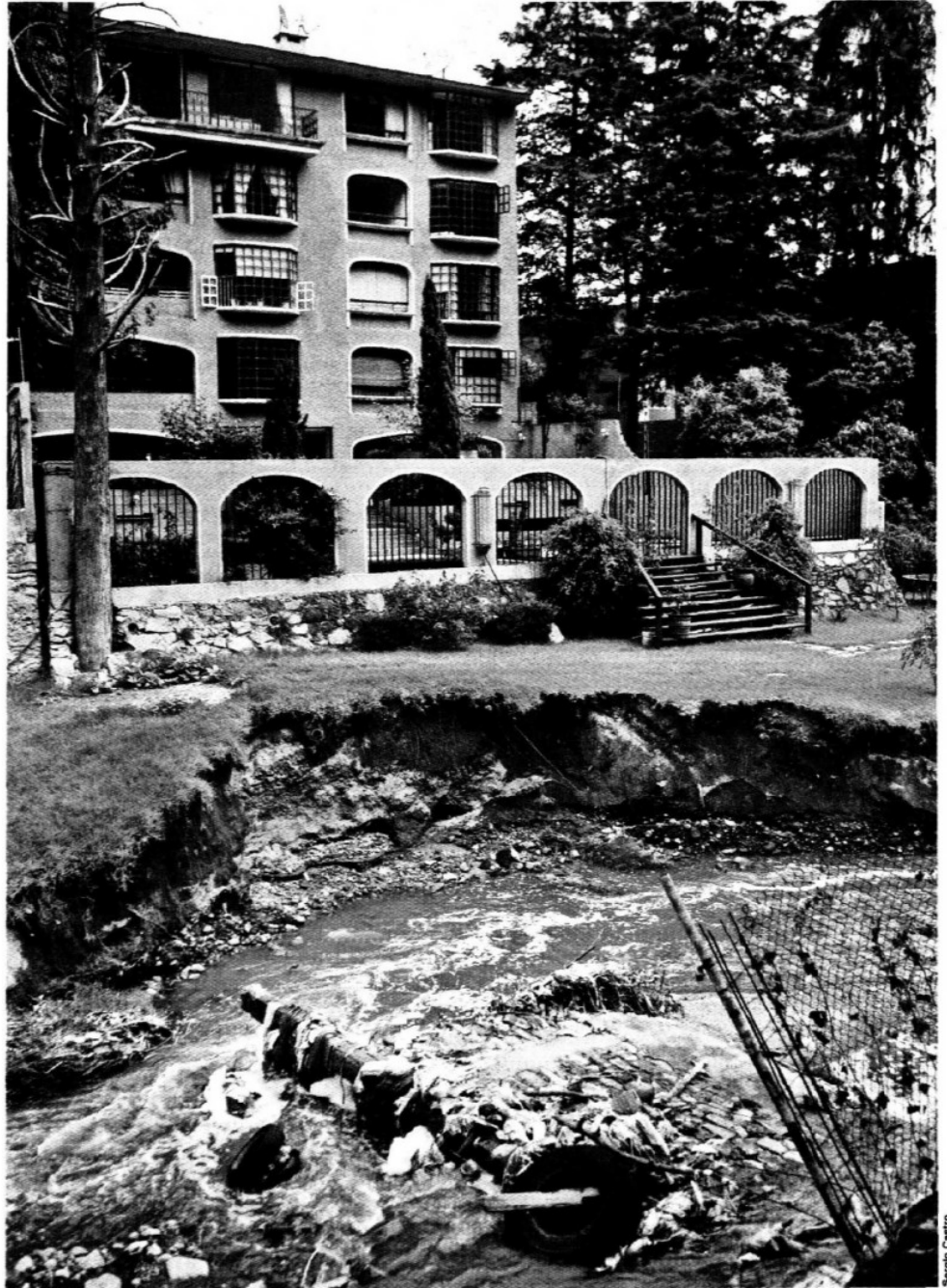
De tiempo atrás

La caída de una barda por la crecida del caudal del Río San Joaquín en Tecamachalco no es el primer antecedente que sufren los vecinos de Rinconada de los Leones.

En septiembre de 2003 una fuerte lluvia ocasionó que la presa El Capulín alcanzara su límite y desbordara el cauce que derribó un puente vehicular, el único acceso del conjunto residencial con Fuente de Leones.

La crecida del afluente inundó a 14 residencias, de las cuales, 10 quedaron incomunicadas por la caída del paso.

En ese entonces los habitantes del complejo detallaron que el caudal del San Joaquín sobrepasó los 10 metros de profundidad que tiene el cauce, lo que debilitó y fracturó el puente de piedra de 6 metros de ancho por 10 de largo.



► Por la caída de la barda sobre el arroyo el agua busca una salida natural y ya provocó un desgajamiento de tierra a unos 4 metros del edificio habitacional, cuando antes el cauce estaba a casi 8.